

## Capítulo 383

### El Niño Más Fuerte

Hajun entró en la sala de entrenamiento del sótano y quedó momentáneamente atónito por lo que vio.

"Esto... esto..."

Thea levantó las manos en un gesto de inocencia, mientras balbuceaba una excusa. "H...Hola abuelo, sé cómo se ve, pero estábamos estrechando un poco los lazos y..."

"¿Cómo puede un niño volverse aún más adorable en tan poco tiempo?!", chilló Hajun.

El anciano pasó corriendo junto a Thea, como si estuviera hecha de aire y, en cambio, se concentró en el joven Belloc.

De nuevo en su forma infantil, Hajun inmediatamente lo levantó y lo acunó amorosamente.

"¿Quién te peinó y te hizo lucir tan bien, eh? ¡Serás tan guapo como tu padre cuando crezcas!"

"Espero que no sea así... Parece que mi padre tiene muchas quejas sobre ser la encarnación del deseo", pensó Belloc.

—Lo hizo mí hermana. —El dragón de la muerte señaló a Thea con el dedo meñique y Hajun sintió que años y años de su vida eran restaurados en un instante.

Hajun le sonrió cariñosamente a Thea, mientras asentía con la cabeza en señal de aprobación.

"Niños... realmente me conmueve el corazón, verlos llevarse tan bien y cuidarse unos a otros. Cura mis viejas heridas como nunca".

Thea mostró una sonrisa triste, como si inmediatamente supiera de qué estaba hablando Hajun.

Él y Kirina tuvieron cuatro hijos antes de separarse, siendo Seras la mayor.

No se sabía exactamente por qué, pero ella y sus hermanos no eran ni remotamente cercanos, y no se habían hablado en varios cientos de años.



Incluso ahora, los otros tres hermanos vivían en casas de tamaño decente en el Sheol, pero nunca se acercaron siquiera a su hermana diosa.

Algunos miembros de la familia pensaron que era por respeto a su posición.

Pero la propia Seras nunca se molestó en comentar, confirmar o negar esa línea de pensamiento; por lo que Abaddon era el único que conocía las circunstancias detrás de su relación.

Uno de los mayores arrepentimientos que Hajun y Kirina tenían de su matrimonio, era que no habían trabajado adecuadamente para fortalecer los lazos que sus hijos compartían entre sí.

Incluso ahora, no sabían si algún día podrían volver a estar juntos como cuando eran muy jóvenes.

Fue... algo difícil de afrontar.

De repente, Hajun sintió que algo tiraba de su pierna y miró hacia abajo, para ver a Gabbrielle haciendo pucheros algo enojada.

"Mi abuelo me está descuidando ahora. ¿Creí que habías dicho que era la bebé más linda del mundo?"

Si uno escuchaba con suficiente atención, podía oír muy claramente el sonido de la voluntad de hierro de Hajun desmoronándose en pedazos.

Él levantó a Gabbrielle tan rápido que casi le provocó un latigazo cervical y acarició sus suaves y temblorosas mejillas contra las suyas.

"¡Por supuesto que mi nieta es la más linda! ¡Realmente no tienes comparación en este mundo, ni en el próximo!"

Gabbrielle asintió con satisfacción, mientras hacía contacto visual indirecto con su hermano.

"Recuerda, yo soy el bebé aquí".

'Pensé que ambos éramos...?'

-Bueno sí, pero en realidad no.

Mientras disfrutaba de sus adorables nietos, Hajun de repente notó un olor a quemado en el aire y siguió su rastro.

Pronto encontró a otro de sus nietos, tendido en el suelo, cubierto de hollín y sonriendo mientras sus esposas lo atendían.

"Umm... ¿Niños? ¿Por qué arde vuestro hermano?"





Thea se rascó la mejilla con cierta vergüenza, mientras buscaba a tientas una excusa.

"Bueno... ¡Apophis y yo estábamos entrenando un poco porque queríamos mostrarle a Belloc lo que podíamos hacer!"

Hajun sonrió suavemente, mientras miraba de un lado a otro entre su nieto más joven y su nieta mayor.

"Thea... Sé que ustedes dos quieren verse bien para su hermano menor, pero deben recordar que sus padres aún no han decidido si quieren que él esté cerca del combate. No deberían exponerlo prematuramente".

—Lo sé...—dijo Thea con tristeza.

Hajun miró al joven muchacho en sus brazos y sintió que su resolución flaqueaba nuevamente.

"Aunque... no es como si... No entiendo el deseo de verse bien para nuestro niño pequeño".

Los ojos morados de Thea de repente brillaron, cuando pensó una forma de convertir a Hajun en cómplice.

"De hecho... el otro día rompí otro de mis sellos y ahora solo me quedan cuatro... Ni siquiera he tenido la oportunidad de mostrárselos a mis madres todavía".

Las orejas de Hajun se movieron visiblemente.

¿Su nieta había alcanzado un nuevo nivel de poder?

¿Y ni siquiera su hija lo había visto aún?

¡Él realmente quería ver las mejoras que había logrado su nieta!

"E-es así... Sabes, solía entrenar a tu madre durante horas y horas cuando evolucionó. Parece que fue hace una vida... Cómo extraño el día en que me rompió los huesos por primera vez..."

—Bueno... ¿quieres ayudarme entonces, abuelo?

Tras el golpe crítico, Hajun miró de un lado a otro, entre Thea y Belloc, mientras el sudor goteaba de su frente.

¡Podría entrenar a su nieta y tener la oportunidad de lucir genial frente a su nuevo nieto, aumentando el afecto que recibía de ambos!

¡Esta era una muy buena oportunidad, que seguramente no se presentaría muy a menudo!





"Belloc... No quiero que hagas de esto un hábito ahora, pero hoy vamos a aprender a guardar un secreto..."

"...?"

\* \* \*

Actualmente, Belloc estaba sentado cómodamente en el regazo de Mira mientras observaban a Thea y Hajun estirarse, antes de prepararse para su entrenamiento.

Al igual que Mira, Thea se había cambiado a un elegante traje negro sin mangas, que le proporcionaba más flexibilidad y agilidad que la ropa normal.

Evidentemente a sus esposas pareció gustarles mucho el cambio.

Nita: "¿Crees que se pondría eso para nosotros esta noche si se lo pidiéramos...?"

Sabine: "¿Estás planeando esperar hasta esta noche...? Iba a llevarla a un armario tan pronto como terminara esto".

Jazmín: "Me uniré a ti en ese armario".

"Nací en una familia con mucha carga sexual...", pensó Belloc.

Ignorando eso por ahora, el joven dragón mantuvo sus ojos pegados en los dos miembros de su familia, que parecían estar a punto de terminar de calentarse.

Estaba un poco decepcionado, por no haber podido entrenar con su hermana, pero esto le pareció una alternativa adecuada.

Quería ver por qué todos sus hijos reconocían a Thea como la más fuerte, a pesar de que él era el que había nacido como un semidiós.

—¡Muy bien abuelo! ¡Estoy lista! —dijo Thea emocionada.

"¿De verdad? ¿Sin arma?" Preguntó Hajun.

"¡Sí!"

"Mi nieta... ¡si eso no es simple arrogancia, entonces es espléndido!"

Hajun bajó su centro de gravedad y abrió las piernas en una postura amplia.

Escamas de un rojo opaco crecieron hasta cubrir sus brazos y rostro, mientras su físico ya musculoso se volvía aún más intimidante.

"Al igual que tu madre, ¡puedo ser particularmente estricto en mi entrenamiento! ¡No me guardes rencor!"





"¡Por supuesto que no!"

¡BOOM! ¡BOOM!

Ambos gigantes se lanzaron hacia adelante al mismo tiempo y agrietaron el suelo debajo de ellos con su poder.

La pareja lanzó fuertes golpes directos, lo suficientemente poderosos como para demoler un edificio, y otra fuerte explosión sonó debido a su poderosa colisión.

Hajun frunció el ceño, mientras dejaba que el poder de Thea vibrara a través de su brazo.

"¡No puedes entrenar de manera efectiva si te contienes, Thea! ¡Toma en serio a todos tus oponentes, sin importar lo que pase!", dijo.

"Está bien, abuelo, ¡agárrate los dientes!"

Thea se dio la vuelta y lanzó una patada frontal, dirigida directamente a la sien de Hajun.

El ataque fue tan poderoso que el viejo dragón se levantó temporalmente de sus pies, rompiéndose todos los dientes puntiagudos de su fila inferior. "¡JA!"

¡¡BUUUUUUUUMMMM!!!

Thea a continuación golpeó a Hajun en el estómago, con tanta fuerza que su cuerpo se dobló como una silla de jardín, mientras volaba por los aires.

Pero antes de que pudiera siquiera golpear la pared hacia la que se dirigía, la joven se movió a una velocidad inhumana, que excedía por mucho todo lo mostrado hoy, y reapareció directamente detrás de él.

Lanzando un poderoso puñetazo, golpeó a Hajun directamente en la espalda y lanzó su impulso en la dirección opuesta.

'¡E-esto es maravilloso...! Abaddon, Seras... ¡Están criando a una hija tan poderosa y talentosa!'

Mientras el cuerpo de Hajun se movía por el aire, zarcillos de metal líquido se envolvieron alrededor de sus piernas, como una pitón gigante.

Con un fuerte tirón, Thea arrojó a su abuelo por la habitación antes de plantarlo en el suelo como si fuera un árbol.

¡¡BOOOOOOMMMM!!'

Una nube de polvo y escombros surgió del suelo, cuando el impacto de la onda expansiva provocó grietas en todo el piso.





Aunque se curaron rápidamente, fue una exhibición audaz.

Thea devolvió los zarcillos líquidos a la preciosa pulsera que rodeaba su muñeca e hizo una expresión un tanto avergonzada.

'Ah... no quise llegar tan lejos.'

"¡Abuelo! ¿Estás bien?"

Thea inmediatamente agitó su mano, para disipar la nube de polvo, mientras corría al lado de Hajun.

Encontró al anciano tendido boca arriba en un pequeño cráter, con los ojos cerrados y respirando superficialmente.

Le brotaba sangre de la comisura de los labios y no parecía capaz de levantarse pronto.

"¡Abuelo! Lo siento, solo estaba haciendo lo que dijiste y..."

—Thea... —dijo de repente Hajun.

"¿S-Sí?"

"Tu talento es excepcional, al igual que el de tus padres. Tu cuerpo es más poderoso de lo que cualquier humano podría esperar poseer y no se queda atrás del de un dragón trascendente en ningún aspecto... Solo tengo algunas notas..."

"N-Notas..?"

De repente, Hajun se sentó y sacó sus gafas del anillo que llevaba en su dedo izquierdo.

Luego cogió un pequeño bloc de notas y papel antes de empezar a anotar algo.

"Debes ser más inteligente con tus decisiones en combate. En lugar de lanzar un puñetazo, cuando me atacaste por detrás antes, creo que hubiera sido mejor si hubieras optado por un golpe con la palma abierta.

El aumento de la superficie del impacto, junto con la distribución más amplia de la fuerza, habría producido algo así como una onda expansiva interna que podría haber destrozado todos mis órganos internos. A ese tipo de cosas me refiero".

—¡Oh, lo entiendo! —Thea asintió emocionada.

"¡Buena chica! Seguiremos tomando notas después de cada sesión y luego prepararé pollo frito para la cena, así podemos repasarlo juntos".

Inmediatamente, los ojos de Thea brillaron como estrellas en el cielo.



"¿Lo dices en serio?! ¿De verdad lo harás por nosotros?"

"¡Jajajaja! ¡Por supuesto que lo haré! Pero si no entrenas de manera efectiva, quedarás relegada a solo dos piezas".

Casi inmediatamente, Thea sintió que su voluntad ardía intensamente.

Mientras que Mira y Gabbrielle preferían los pasteles, Thea era fanática de los platos salados bien preparados.

Y el pollo frito era su absoluto favorito.

Como su físico no era del todo orgánico, podía comer todo lo que quisiera, sin perder su figura esbelta y tonificada.

Darle sólo dos trozos era como alimentar a un perro sólo dos veces por semana.

"¡Lo haré! ¡Entrenaré tan duro que se me caerán los brazos!"

"¡Esa es mi nieta! ¡Volvamos a las posiciones iniciales!"

"¡Sí!"

Belloc observó a su hermana entrenar con su abuelo hasta bien entrada la noche.

Con cada ronda que completaban, mejoraba, su destreza se hizo cada vez mejor, hasta que prácticamente no se la reconocía, en comparación con su yo anterior.

Pero había algo que sí notó.

Aunque su hermana utilizó todo el potencial de su cuerpo físico, no mostró plenamente todos sus poderes.

Y aún así, ella ya era muy fuerte.

La fascinación e idolatría que Belloc sentía por su hermana mayor no hacía más que crecer.

'¡Mi hermana es la mejor...! ¡Quiero ser como ella!'

